

CLAMOR DEL CORAZÓN DE JESÚS (JN. 17:24-26)

I. ESTABLECER UN FUNDAMENTO PARA LA COMUNIÓN

- A. Después de volvernos nuevas criaturas, muchos no saben cómo entrar en comunión con su Creador. Viven en el mensaje de nacer de nuevo, pero pocos siguen adelante en vibrante comunión apasionada por Dios. Ser nueva criatura es el comienzo. La redención nos establece en buena relación para poder disfrutar a Dios. Entramos al reposo del perdón donde la justa ira de Dios es satisfecha. Cuando nos volvemos nuevas criaturas, reposamos en la obra expiatoria de Cristo en la Cruz. Los rebeldes condenados a morir se han convertido en los amados hijos del Rey. Esto es una realidad asombrosa. ¡Celebramos la obra de Cristo en la Cruz por siempre! Sin embargo, es solo el comienzo.
- B. Muchos vienen al regalo gratuito de salvación mediante de la fe en la obra redentora de Cristo en la Cruz; sin embargo, algunos entran en una relación gozosa con el que soñaba sobre la Cruz y dio Su vida en la Cruz. Aceptamos la obra del Calvario, pero fallamos en abrazar el Dios del Calvario en diálogo y relación apasionada. Murió en pasión, por amor y con amor. Pocos entran en el reposo de la intimidad donde conocemos y confiamos en el corazón de Dios y donde comprendemos nuestro destino como los hechos a imagen y a semejanza de Dios.
- C. Sin la intimidad, nuestras vidas se vuelve obra para Dios; donde las disciplinas son usadas para mantener a Dios menos enojado con nosotros. Esperanzadamente apaciguándolo lo bastante para no cambiar Su pensar sobre nuestra salvación eterna. Negociar y ganar Su favor se convierte en el estándar de la persona que aun no ha entrado al resto de la intimidad. Esto es un horror inimaginable – siendo un cristiano sin la habilidad de amar y disfrutar a Dios. El cristianismo es tan bueno y gozoso como su experiencia con Dios. Debemos comprender el Dios gozoso y fascinante y el destino deleitable de los santos de la luz.

II. JUAN 17 – ORACIÓN DE ORACIONES

- A. Salmos 2 nos da una imagen del eterno consejo de Dios donde el Padre ha determinado establecer a Su Rey, Su Hijo Jesús como el Rey de todas las naciones. Después describe la metodología. El “Pídeme, y te daré las naciones...”

⁸ "Pídeme, y te daré las naciones como herencia tuya, y como posesión tuya los confines de la tierra. (Sal. 18:7-8)

- B. En Juan 17 Jesús hace precisamente esto. Momentos antes de la Cruz, Él ofrece la oración más grande nunca antes presentada. Los escritores del evangelio nos hablan de la vida excepcional de intercesión de Jesús, pero raramente nos dan el contenido de las oraciones de Jesús. Menguan en decirnos lo que conversó con el Padre. Sin embargo, Juan 17 entra en las profundidades de Dios y nos da un vistazo piadoso a la comunidad de la Trinidad. En ese santo momento el velo fue rasgado y Dios Hijo fue escuchado orando a Dios Padre por el poder e inspiración de Dios Espíritu. Dios estaba hablando con Dios sobre el eterno destino de Jesús y Su Esposa.

1. No hay otra oración como esta. La Oración del Señor es cercana, sin embargo es un modelo de cómo debemos orar. Juan 17 es el fluir de la comunidad de la Trinidad. En esta oración nos adentramos en lo más raro y misterioso. Es el lugar donde Dios habla con Dios. Dios Hijo estaba hablando con Dios Padre por el poder de Dios Espíritu sobre Su propio anhelo por nosotros. Esto es impensable.
 2. Entramos a la habitación del Todopoderoso donde Dios discute con Dios las cosas profundas de Su corazón. Pablo nos dice que el Espíritu busca las cosas profundas de Dios y nos las hace conocidas.¹ En Dios residen cosas profundas, consejos eternos y órdenes que son tan santas y preciadas que solo el Espíritu puede revelarlas. ¡Ningún serafín puede entrar en Sus misterios! Algunos misterios están rodeados por luz inaccesible y fuego divino. Pedro expresa que los ángeles desean mirar cosas concerniendo a la salvación; sin embargo, ningún ángel puede pasar por el torbellino de fuego, luz, y poder para mirar en los planes eternos de Su Amado Hijo y Su más costosa creación hecha a imagen suya. Solo el Espíritu Santo conoce el corazón y la mente del Padre e Hijo, y nos lo revela.
- C. En esta oración somos escoltados hacia la eterna morada de Dios, donde el Espíritu Santo quita el velo de las cosas santísimas en el corazón de Dios Hijo mientras ora la completa voluntad del Padre. En él encontramos la más íntima revelación de la naturaleza de Dios y Sus planes concerniendo a Su pueblo, y debemos comprender que será contestado en detalle antes de la venida de Jesús. Jesús solo dijo e hizo lo que El vio a Su Padre decir y hacer. Por tanto, en Juan 17, El oró la completa voluntad del Padre. Esto nos da seguridad en dos grandes maneras.
1. Primero, sabemos que la fuente es verdadera. Las palabras salen directamente de los labios de Jesús hacia Su Padre bajo la inspiración del Espíritu Santo. Podemos confiar toda sílaba y todo momento de todo pensamiento y emoción. Las ideas presentadas en esta oración son las más elevadas y los pensamientos más ideales concerniendo nuestra vida y la naturaleza de Dios.
 2. Segundo, esta oración será contestada en su totalidad. Jesús, después de instituir la cena del Señor y después de compartir palabras de ánimo con Sus discípulos ofrece Su oración sumo-sacerdotal justo antes de Su rechazo, padecimiento y crucifixión. En el v.1-5 El se conecta con los anhelos de Su Padre. El ha hecho todo lo que su Padre le había pedido. Entonces en el v. 6-19 El ora por los once. Proclama que la fe de ellos es auténtica y que verdaderamente creen. Declara que los ha cuidado y ora para que sean protegidos del maligno. Ora por su santificación en la verdad.

¹ 1 Corintios 2:9-10

- D. Jesús, después de instituir la cena del Señor y después de compartir palabras de ánimo con Sus discípulos ofrece Su oración sumo-sacerdotal justo antes de Su rechazo, padecimiento y crucifixión. En el v.1-5 El se conecta con los anhelos de Su Padre. El ha hecho todo lo que su Padre le había pedido. Entonces en el v. 6-19 El ora por los once. Proclama que la fe de ellos es auténtica y que verdaderamente creen. Declara que los ha cuidado y ora para que sean protegidos del maligno. Ora por su santificación en la verdad.
- E. Finalmente, imagina el desenvolvimiento del futuro. Ve a todos los que llegan a creer en Él por medio de los apóstoles como testigos suyos. Está mirándote a ti y a mí. Observando a la Esposa a través de los siglos, Su corazón reboza, y envía Su estatuto de misión para ellos – Comunión y Fructificación. Entonces en v. 24 Jesús dice con anhelo, **“Padre, quiero...”** El Hijo reboza. El prepara el camino a esta comunión y fructificación. *“Este es mi estatuto delegado Padre y ahora quiero pedir la senda donde ella crezca en madurez.”* En la hora antes del Gólgota, Jesús dijo, *“Padre, si voy a la Cruz, entonces déjala caminar en esto. Es lo que quiero. Esto es por lo que estoy dispuesto a morir.”*
- F. Jesús contestó la pregunta más fundamental del discipulado. *¿Qué busca Dios? ¿Cómo debe verse la Iglesia?* En dos palabras Jesús estaba buscando unión y gloria - la plenitud de El expresándose en y a través de la total llenura de nosotros. El pueblo de Dios será tipificado por el más alto nivel de comunión y fructificación.
- G. Nada acelera mi corazón en la gracia de Dios más que llegar a un acuerdo con estos anhelos de Jesús. Acusaciones incesantes del corazón concerniendo la naturaleza y las sendas de Dios pierden su fuerza cuando estudio y oro estos anhelos. Mentiras concerniendo mi propósito creado pierden poder cuando me aseguro en los anhelos de Dios estando cerca de mí. Encuentro los anhelos de Jesús por mí son más grandes que mi aburrimiento, y Su habilidad para llevarme a esos anhelos y cambiarme por su gloria es más grande que mi debilidad. Mi alma encuentra reposo y mi visión se aclara.
- H. He leído y creado muchos estatutos de misiones, pero raramente he leído los tres clamores del corazón de Jesús en ellos. Si queremos ver la Iglesia caminar en plenitud y contestar la pregunta del discipulado para nuestro día, debemos comprender estos tres anhelos de Jesús. Son la delantera y centro de la mente del Espíritu Santo. Si la iglesia quiere experimentar los versículos 20-23, debemos darnos a los anhelos del corazón de Jesús en los versículos 24-26. Debemos meditarlos, orarlos y buscarlos con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. No podemos hacer nada menos. Son por lo que Jesús murió y lo que aun anhela. Si pudieras, ¿darías a Jesús los anhelos de Su corazón?

III. ANHELA UNA COMPAÑERA, UNA COLABORADORA

²⁴ Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. (Jn. 17:24)

- A. Dentro de estos versos Jesús puso tres anhelos de Su corazón por nosotros. Su primer deseo es que estemos donde Él está. Es la petición fundamental en la cual las otras dos deben edificar. Esta petición no es simplemente un estatuto concerniendo nuestro destino eterno. Sí, Cristo anhela que seamos salvos para vida eterna por el don gratuito de la justicia. Sin embargo, este anhelo va más allá de asegurar nuestra herencia eterna y refleja la ontología tanto como la soteriología. El deseo de Jesús va más profundo en la naturaleza de nuestro ser, en nuestro diseño creado. Somos la criatura hecha por el Señor para intimidad con Dios. Como imagen y semejanza de Dios tenemos un diseño único y capacidad para tener comunión con Dios. La gloria de Dios no es simplemente para reposar en nosotros como con los ángeles. Es para habitar en nosotros. Nuestros cuerpos fueron creados para tener la presencia del Dios Viviente y relejar Su gloria en los niveles más profundos en las maneras más dinámicas.
- B. En Juan 17:24 Jesús hiere el corazón de nuestra acusación y anhelo más básico. Nuestro anhelo básico es saber que somos deseados y amados por Dios. Una de nuestras acusaciones más básicas es que Dios está mayormente enojado con nosotros porque no lo deseamos. Jesús levanta Sus ojos al Padre y declara Sus santísimas intenciones. ***“Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy...” (Jn. 17:24)***. Jesús estaba diciéndole al Padre que quiere que estemos junto a Él y no a distancia. Jesús quiere una compañera con la misma intensidad de amor que un Esposo tiene por una Esposa.
- C. Estaremos con Jesús donde Él está, en 2 maneras principales:
1. Coherederos con Cristo. Por la obra de la Cruz hemos sido adoptados en la familia de Dios como hijos de Dios. Posicionalmente, somos los hijos de Dios. Eso significa, hemos de ser coherederos con Cristo, rigiendo y reinando como la aristocracia del Cielo y la tierra.
 2. Estas descripciones fallan en definir la intensidad y calidad de nuestra colaboración. Ser tipificados por un amor ferviente, anhelando como un Esposo y una Esposa se desean y se aman uno al otro. Por esto es que la Biblia llama a la Iglesia la Esposa de Cristo. El amor de Dios va más allá de la amistad y solo puede ser descrito por la relación humana más intensa – esposo y esposa. Solo el lenguaje de compromiso califica el tipo de afecto que Jesús tiene por nosotros.
 3. ***Esposa de Cristo*** – esto cualifica y describe el tipo de afecto que Dios tiene por Su pueblo. Posicionalmente, somos los hijos de Dios. Somos la aristocracia del cielo tanto como coherederos con Cristo. Sin embargo, la Biblia comienza y termina con una boda. Nuestra relación va más allá del matrimonio contractual y obediencia fiel. Debe ser tipificado por un amor y anhelo ferviente como un Esposo y una Esposa se desean y aman mutuamente.

- D. **Somos el objeto de Su afecto:** el anhela una compañera, no una súbdita en Su Reino. La Biblia comienza con una boda y termina con una cena de Bodas del Cordero. De hecho, al final del libro de Apocalipsis somos nosotros, como la Esposa de Cristo, quienes clamamos, “¡*Maranata! Ven Señor Jesús.*” Somos los hijos de Dios, pero también somos la Esposa de Cristo, comprometida con El en amor. El pacto con la perspectiva del cielo entre Dios y el hombre no se nos es definida como un acuerdo de servicio sino como un pacto de matrimonio. El ha puesto Su afecto en nosotros.

¹⁴ He aquí, al SEÑOR tu Dios pertenecen los cielos y los cielos de los cielos, la tierra y todo lo que en ella hay. ¹⁵ Sin embargo, el SEÑOR se agradó de tus padres, los amó, y escogió a su descendencia después de ellos, es decir, a vosotros, de entre todos los pueblos, como se ve hoy.

¹⁶ Circuncidad, pues, vuestro corazón, y no endurezcáis más vuestra cerviz. (Dt. 10:14-16)

¹⁴ pues no adorarás a ningún otro dios, ya que el SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, es Dios celoso (Éx. 34:14)

¹ Dios dice: Si un hombre se divorcia de su mujer, y ella se va de su lado y llega a ser de otro hombre, ¿volverá él a ella? ¿No quedará esa tierra totalmente profanada? Pues tú eres una ramera con muchos amantes, y sin embargo, vuelves a mí--declara el SEÑOR. (Jer. 3:1)

¹⁴ "Volved, hijos infieles"--declara el SEÑOR--, "porque yo soy vuestro dueño, y os tomaré, uno de cada ciudad y dos de cada familia, y os llevaré a Sion." (Jer. 3:14)

¹⁹ Te desposaré conmigo para siempre; sí, te desposaré conmigo en justicia y en derecho, en misericordia y en compasión; ²⁰ te desposaré conmigo en fidelidad, y tú conocerás al SEÑOR. (Os. 2:19-20)

¹⁷ Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que desea, que tome gratuitamente del agua de la vida. (Ap. 22:17)

- E. Dos temas de literatura toman el corazón humano y despiertan el del amor. El corazón humano está deseoso por el regreso del verdadero amor. El corazón está ansioso y cediendo por encontrar el lugar de intimidad perdido en un jardín tiempo atrás.

1. **Primer tema:** es sobre un rey que ama a su pueblo, se humilla y lucha por la libertad de su pueblo. *Braveheart* es un clásico ejemplo de esto. *First Knight* es otro. Amamos a un rey que no venderá a su pueblo por riquezas y poder sino que humildemente servirá al pueblo aun hasta la muerte.

2. **Segundo tema:** es sobre un esposo que lucha por el corazón, honor y nobleza de su esposa, hasta la muerte. *Les Misérables* y *The Man from LaManchais* son ejemplos. Jesús restaura la dignidad de Su esposa; así es su Esposo. Lo echamos a un lado muchas veces, pero el estatuto de la Cruz es, “*Eres quién yo anhelo.*” Hay algo sobre el esposo que declara con autoridad lo que no es su esposa, pero que será.

3. **En Jesús tenemos ambos:** un Rey firme y colaborador, que daría Su vida por amor. La eternidad está escrita en nuestro corazón, amados. Amamos estas cosas porque son nuestra historia.
- F. Somos las criaturas hechas a imagen y semejanza de Dios; para Dios, creados para ser una compañera y coheredera con Cristo por siempre. Aun ahora, Jesús mantiene un cuerpo humano resucitado para siempre. Se ha unido a nosotros para siempre.
- G. **El Padre y el Hijo están en acuerdo:** El Padre quiere darle a Su Hijo una Esposa y el Hijo quiere una compañera eterna donde Él está; en plena colaboración, adornado con hermosura. Este acuerdo de oración sella la desaparición de Satanás y su opresión sobre la humanidad. Esta oración envía ondas de electricidad al reino demoníaco.

IV. ANHELA QUE VEAMOS SU GLORIA

- A. Su anhelo por una compañera afecta el método de transformación. Jesús quiere que veamos Su gloria. Dios está buscando a los que no se sujetan a Su poder por conformidad. Él quiere que en el encuentro con Su auto-revelación, Su Palabra, lo amemos con nuestro corazón tanto como con nuestra mente. El método de Dios está diseñado para una compañera y para crear fascinación, temor que sacude y amor.
- B. Toda la adoración del AT, incluyendo los ministerios sacerdotales y proféticos, nacieron de la confrontación con lo Santo. Cuando Dios quitó Su velo ante los hijos de Israel, se reveló como Santo. Mostró el brillo y hermosura de todos Sus atributos para fascinar el corazón y producir la respuesta de la adoración. Es el encuentro con el Dios hermoso y terrible el cual produce adoración, mantiene fidelidad y escribe el pacto en el corazón de los hombres y mujeres.

²³ Y aconteció que cuando oísteis la voz de en medio de las tinieblas, mientras el monte ardía con fuego, os acercasteis a mí, todos los jefes de vuestras tribus y vuestros ancianos, ²⁴ y dijisteis: "He aquí, el SEÑOR nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego; hoy hemos visto que Dios habla con el hombre, y éste aún vive. ²⁵ "Ahora pues, ¿por qué hemos de morir? Porque este gran fuego nos consumirá; si seguimos oyendo la voz del SEÑOR nuestro Dios, entonces moriremos. ²⁶ "Porque, ¿qué hombre hay que haya oído la voz del Dios vivo hablando de en medio del fuego, como nosotros, y haya sobrevivido? ²⁷ "Acércate tú, y oye lo que el SEÑOR nuestro Dios dice; entonces dinos todo lo que el SEÑOR nuestro Dios te diga, y lo escucharemos y lo haremos." ²⁸ Y el SEÑOR oyó la voz de vuestras palabras cuando me hablasteis y el SEÑOR me dijo: "He oído la voz de las palabras de este pueblo, que ellos te han hablado. Han hecho bien en todo lo que han dicho. ²⁹ "; Oh si ellos tuvieran tal corazón que me temieran, y guardaran siempre todos mis mandamientos, para que les fuera bien a ellos y a sus hijos para siempre! (Dt. 5:23-29)

- C. Jesús testificó que es la revelación del Padre y Redentor de la humanidad. En un Hombre, Dios sumó todas las cosas. Manifiesta Su plenitud en cuerpo humano. Restableció Su revelación a la humanidad y restableció la habilidad de la humanidad para cumplir y reflejar la revelación de Él. Dios hizo algo sin precedentes; algo que haría callar sus bocas. Se enfocó en forma corporal. Desde este punto en adelante, las profundidades de Dios fueron vistas en la persona de Jesucristo. Y a través de este Rey celestial y Davídico, Dios ha desenvuelto el conocimiento de Sí mismo por toda la tierra.
- D. Dios, en Su infinita sabiduría, manifestó la luz de Su gloria y directa imagen de Sí mismo en Jesús. Envío a Su Hijo para que naciera de una virgen; para mostrar el amor y poder del Padre; para ser crucificado, morir y ser sepultado; para descender al abismo del infierno; para levantarse de los muertos; para ascender al Cielo; para reinar a la diestra de la Majestad; y para ser admirado y amado por toda la eternidad por aquellos redimidos con Su propia sangre.
- E. El fundamento de la salvación y el camino de transformación es ver el conocimiento de Dios en Jesús. Entramos en la fe salvadora cuando la revelación de Cristo – su identidad y sus obras– toca nuestro corazón, causando que confiemos en Su testimonio. También continuamos en la gracia santificadora mientras Su revelación hiere nuestro corazón, conforma nuestra voluntad, renueva nuestra mente y somete nuestros miembros a la justicia (el principio de ver/convertirse)
1. Fundamento de la Salvación

¹ En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. ² El estaba en el principio con Dios. ³ Todas las cosas fueron hechas por medio de El, y sin El nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. ⁴ En El estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. (Jn. 1:1-4)

¹² Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en su nombre, ¹³ que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. ¹⁴ Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. (Jn. 1:12-14)

¹⁷ Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo. ¹⁸ Nadie ha visto jamás a Dios; el unigénito Dios, que está en el seno del Padre, El le ha dado a conocer. (Jn. 1:17-18)

²⁹ Al día siguiente vio a Jesús que venía hacia él, y dijo*: He ahí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. (Jn. 1:29)*

³⁶ y vio a Jesús que pasaba, y dijo: He ahí el Cordero de Dios. (Jn. 1:36)*

¹⁸ *Entonces los judíos respondieron y le dijeron: Ya que haces estas cosas, ¿qué señal nos muestras?* ¹⁹ *Jesús respondió y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. (Jn. 2:18-19)*

¹⁴ *Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que sea levantado el Hijo del Hombre,* ¹⁵ *para que todo aquel que cree, tenga en El vida eterna.* ¹⁶ *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que cree en El, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Jn. 3:14-16)*

³⁶ *El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él. (Jn. 3:36)*

¹³ *Respondió Jesús y le dijo: Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed,* ¹⁴ *pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le daré se convertirá en él en una fuente de agua que brota para vida eterna. (Jn. 4:13-14)*

²⁴ *En verdad, en verdad os digo: el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a condenación, sino que ha pasado de muerte a vida. (Jn. 5:24)*

³⁹ *Examináis las Escrituras porque vosotros pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;* ⁴⁰ *y no queréis venir a mí para que tengáis vida. (Jn. 5:39-40)*

³⁵ *Jesús les dijo: Yo soy el pan de la vida; el que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí nunca tendrá sed...* ⁴⁰ *Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo aquel que ve al Hijo y cree en El, tenga vida eterna, y yo mismo lo resucitaré en el día final. (Jn. 6:35, 40)*

³² *Y yo, si soy levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. (Jn. 12:32)*

⁴⁵ *Y el que me ve, ve al que me ha enviado.* ⁴⁶ *Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo el que cree en mí no permanezca en tinieblas. (Jn. 12:45-46)*

⁶ *Jesús le dijo*: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. (Jn. 14:6)*

⁹ *Jesús le dijo*: ¿Tanto tiempo he estado con vosotros, y todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo dices tú: "Muéstranos al Padre"?* ¹⁰ *¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí es el que hace las obras. (Jn. 14:9-10)*

³ *Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. (Jn. 17:3)*

¹ *¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién os ha fascinado a vosotros, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado? (Gál.3:1)*

²¹ *En aquella misma hora Jesús se regocijó en el espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, señor del cielo y la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó. ²² Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y a quien el Hijo lo quiera revelar. ²³ Y volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis; ²⁴ porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que vosotros oís, y no lo oyeron. (Lc. 10:21–24)*

2. El Camino de la Transformación:

¹⁸ *Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu. (2 Co. 3:18)*

¹⁷ *pidiendo que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en un mejor conocimiento de El. (Ef. 1:17, énfasis añadido)*

⁷ *Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. ⁸ Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, ⁹ y ser hallado en El, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe, ¹⁰ y conocerle a El, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como El en su muerte, (Flp. 3:7–10)*

Colosenses – Pablo combatía dos errores: Ideas erróneas sobre (1) quien es la persona de Jesús y (2) el proceso de transformación. El identificó estas dos realidades de un lado a otro precisamente porque están complicadamente conectadas en el corazón de Dios. Al ver la gloria de Cristo Jesús, somos transformados a Su agrado.

¹ *Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. ² Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. ³ Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. ⁴ Cuando Cristo, nuestra vida, sea manifestado, entonces vosotros también seréis manifestados con El en gloria. (Col. 3:1–4)*

¹ *Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, ² en estos últimos días nos ha hablado por su*

Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas, por medio de quien hizo también el universo. (Heb. 1:1–2)

⁷ LE HAS HECHO UN POCO INFERIOR A LOS ANGELES; LE HAS CORONADO DE GLORIA Y HONOR, Y LE HAS PUESTO SOBRE LAS OBRAS DE TUS MANOS; ⁸ TODO LO HAS SUJETADO BAJO SUS PIES. Porque al sujetarlo todo a él, no dejó nada que no le sea sujeto. Pero ahora no vemos aún todas las cosas sujetas a él. ⁹ Pero vemos a aquel que fue hecho un poco inferior a los ángeles, es decir, a Jesús, coronado de gloria y honor a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios probara la muerte por todos. (Heb. 2:7–9)

¹ Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, ² puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de El soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. (Heb. 12:1–2)

¹ Mirad cuán gran amor nos ha otorgado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; y eso somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a El. ² Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando El se manifieste, seremos semejantes a El porque le veremos como El es. ³ Y todo el que tiene esta esperanza puesta en El, se purifica, así como El es puro. (1 Jn. 3:1–3)

- F. ¡La sabiduría de ver! ¡El gran diseño del ojo! Los ojos son la puerta a la fascinación. El afecto del corazón sigue la mirada enfocada de los ojos. El Dios del deleite nos diseñó para deleitarnos en lo que miramos. Jesús dijo,

Mateo 6:22-23, ²² “La lámpara del cuerpo es el ojo; por eso, si tu ojo está sano, todo tu cuerpo estará lleno de luz. ²³ Pero si tu ojo está malo, todo tu cuerpo estará lleno de oscuridad. Así que, si la luz que hay en ti es oscuridad, ¡cuán grande será la oscuridad!”

Simplemente en lo que sea que usted ponga su mirada es en lo que usted se convertirá. No comprometa su mirada a nada menos que la nobleza de Jesús. Es por esto que Jesús nos llamó a considerar la gravedad de nuestra pasión por los ojos y la pasión de la carne en:

“Y si tu ojo derecho te es ocasión de pecar, arráncalo y échalo de ti; porque te es mejor que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno.” (Mt. 5:29)

²⁰ Pues el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que Él mismo hace; y obras mayores que éstas le mostrará, para que os admiréis. (Jn. 5:20)

G. El principio de mirar/convertirse: el primer paso al amor piadoso es enfocar la dulce mirada del corazón en la persona de Jesús. Toma una feroz determinación para creer que podemos acercarnos a la comunión del Todopoderoso, pues los enemigos del alma tratan de socavar el proceso de Dios revelando al Señor al corazón humano. Podemos vivir nuestras vidas haciendo servicios religiosos y ejercicios; pero nunca mirando, nunca adorando el objetivo de la adoración. Fuimos hechos para experimentar la presencia y profundidades de Dios. Aun fragmentos de revelación son suficientes para transformar y estremecer el corazón humano. Pequeñas visiones de Dios son suficientes para fascinar el corazón, transformar la mente y arrestar la voluntad para mirar la gloria.

¹⁷ Ahora bien, el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad. ¹⁸ Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu. (2 Co. 3:17–18)

H. El deleite más grande de la raza humana es que Dios se revele a nosotros. Esto es mas deleitoso, intoxicante, maravilloso y atemorizante que cualquier otra cosa en el universo. Fuimos hechos para experimentar Sus profundidades, para buscar el vasto océano de la Deidad, para minar los tesoros que la creación anhela ver.

1. Las Escrituras del AT demuestran que a Dios le agrada fascinar los ojos: El jardín; el llamado de Abraham (Gn. 12, Hch. 7:2); el arbusto en llamas (Éx. 3); el éxodo (Éx. 5–15); Monte Sinaí (Éx. 19, Éx. 24, Éx. 33–34); Balaán (Núm. 24:15); cruzando el Jordán (Jos. 3); el concepto entero del Arca y el Tabernáculo; el Tabernáculo de David; el ángel apareciéndosele a David y el fuego del Cielo (1 Cr. 21); fuego y gloria en la dedicación del Templo de Salomón; (2 Cr. 5–7); Monte Carmelo (1 R. 18); sueños y visiones proféticas (Núm. 12); encuentros de Dios con Jacob, José, Salomón, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel, Zacarías, etc. (esto ni siquiera incluye todas las veces que Jesús se mostró a Israel como el Ángel del Señor).

2. Jesús: Bautismo de Jesús, llamado de Natanael (Jn. 1:51), sanaciones y milagros, alimentación los 5 mil; apaciguar del Mar de Galilea, el caminar por las aguas, Pedro caminando sobre las aguas, el Monte de la Transfiguración, apariciones de la resurrección, transportación de Felipe, visión de Esteban, Saulo/Pablo, Apóstol Juan, la Segunda Venida. Todas Sus excelencias fueron puestas ante los Apóstoles.

²⁶ Y el asombro se apoderó de todos y glorificaban a Dios; y se llenaron de temor, diciendo: Hoy hemos visto cosas extraordinarias. (Lc. 5:26)

²⁵ Y Él les dijo: ¿Dónde está vuestra fe? Pero ellos estaban atemorizados y asombrados, diciéndose unos a otros: ¿Quién, pues, es éste que aun a los vientos y al agua manda y le obedecen? (Lc. 8:25)

- I. Al final del siglo, la estrategia de Dios será para desenvolver el esplendor de Su Hijo en tal manera que el enfermar de amor, el darse de todo corazón y explosiones de fe son producidos en Su pueblo.

² *Aquel día el Renuevo del SEÑOR será hermoso y lleno de gloria, y el fruto de la tierra será el orgullo y adorno de los sobrevivientes de Israel. (Is. 4:2)*

⁹ *No dañarán ni destruirán en todo mi santo monte, porque la tierra estará llena del conocimiento del SEÑOR como las aguas cubren el mar. ¹⁰ Acontecerá en aquel día que las naciones acudirán a la raíz de Isaí, que estará puesta como señal para los pueblos, y será gloriosa su morada. (Is. 11:9–10)*

⁵ *En aquel día el SEÑOR de los ejércitos será hermosa corona, gloriosa diadema para el remanente de su pueblo, (Is. 28:5)*

¹⁷ *Tus ojos contemplarán al Rey en su hermosura, verán una tierra muy lejana. (Is. 33:17)*

²⁶ *Por tanto, si os dicen: "Mirad, El está en el desierto", no vayáis; o "Mirad, El está en las habitaciones interiores", no les creáis. ²⁷ Porque así como el relámpago sale del oriente y resplandece hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre. ²⁸ Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres. ²⁹ Pero inmediatamente después de la tribulación de esos días, EL SOL SE OSCURECERA, LA LUNA NO DARA SU LUZ, LAS ESTRELLAS CAERAN del cielo y las potencias de los cielos serán sacudidas. ³⁰ Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre; y entonces todas las tribus de la tierra harán duelo, y verán al HIJO DEL HOMBRE QUE VIENE SOBRE LAS NUBES DEL CIELO con poder y gran gloria. ³¹ Y Él enviará a sus ángeles con UNA GRAN TROMPETA y REUNIRAN a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo de los cielos hasta el otro. (Mt. 24:26–31)*

⁷ *HE AQUI, VIENE CON LAS NUBES y todo ojo le verá, aun los que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra harán lamentación por Él; sí. Amén. (Ap. 1:7)*

V. ANHELO POR UN PUEBLO QUE LO AMA

- A. El Clamor del Corazón de Jesús en Juan 17 finaliza en Su anhelo por nuestro amor. Esta es la meta del ministerio de Jesús – la producción del amor sincero en el corazón humano y comunión con las criaturas que hizo a su imagen. Estoy completamente contento que mi esposa me honra con su fidelidad, pero es su corazón lo que busco. De hecho, la gran angustia que los matrimonios pasan en la tierra es la fidelidad sin afecto.

²⁴ *Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo.*

²⁵ *Oh Padre justo, aunque el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. ²⁶ Yo les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me amaste esté en ellos y yo en ellos. (Jn. 17:24-26)*

El Shema - ⁴ Escucha, oh Israel, el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR uno es. ⁵ Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza. (Dt. 6:4-5)

⁵ Pero el propósito de nuestra instrucción es el amor nacido de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera. (1 Tim. 1:5)

⁶ Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión ni la incircuncisión significan nada, sino la fe que obra por amor. (Gál. 5:6)

- B. John Piper: “La pasión por Dios en adoración precede la oferta de Dios en la prédica. No puede elogiar lo que no aprecias.”²
- C. La respuesta del corazón humano en amor sacrificado es una razón por la que Dios diseñó el arrepentimiento de la manera en que lo hizo. La Cruz produce gran afecto en el corazón del individuo creyente. Reflexionar las excelencias de Cristo en el Calvario es encontrar la fuente de una emoción compasiva. La Cruz se convierte en el objetivo de meditación para el ablandar del corazón. ¡Vea cuánto nos ama! ¡Vea! ¡Mírelo! ¡Vea lo que Dios ha hecho! ¡Vea cuán lejos irá Su amor para asegurar nuestro amor, nuestra salvación!
1. ¿Cuál es la herida divina? Es el desmenuzar del corazón por la flecha penetrante del amor de Dios. La estrategia de Dios es desenvolver el amor voluntario de un corazón libremente entregado en anhelo. Por tanto, se revela a Sí mismo a la vasija de tal manera que la deja vulnerable contra el afecto de Dios. Solo es el despertar inicial del corazón restante en la angustia de estar incompleta. Es el corazón hambriento por consumación. Una vez despertado por el Gran Amado, el corazón la vida suficiente para anhelar la promesa de la plenitud traída en el primer toque.
 2. El clamor del corazón de Jesús en Juan 17 es que estemos con El donde El está, que veamos Su gloria y nos enamoremos de El de la manera en que el Padre lo ama a El.
²⁴ Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. ²⁵ Oh Padre justo, aunque el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. ²⁶ Yo les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me amaste esté en ellos y yo en ellos. (Jn. 17:24–26)

² John Piper, *Let the Nations Be Glad* (Grand Rapids: Baker Books, 1993), p. 11.

3. Su ternura nos conmueve. El corazón está indefenso contra dos cosas: Misericordia inmerecida y bondad sin reservas. Jesús sobrepasa el corazón y lo deja rasgado amándonos – nosotros que estamos acostumbrados a crear sombras, poniendo ilusiones para que otros nos den su amor. Todo el tiempo, otros hablan de estas fortalezas en las cuales nos escondemos. Pero nunca llegan a nuestro corazón, solo en su humilde condición. Jesús se mueve a través de la fachada de las ilusiones para hablar directamente al corazón. En la recepción de tal bondad, el corazón no tiene más defensas y colapsa, solo para ser atrapado por el dulce Amado que se comparte a Sí mismo, transformándonos en los niveles más profundos.

4. La Cruz crea siervos que han sido heridos por el amor y que harían lo que fuera por tenerlo de vuelta. La prédica apostólica fluye del toque apostólico. El amor de Cristo los obliga. Son separados por amor por Él y solo por Él. Por encima de la función, por encima de lugares y posiciones, quieren a Jesús y lo quieren manifestado en Sus vidas. Están locamente enamorados de Jesús. ¿Qué transforma el hijo del trueno en el Apóstol del amor? Juan te diría, “La Cruz.” El dijo, *“¹ Mirad cuán gran amor nos ha otorgado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; y eso somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a Él.”* (1 Jn. 3:1)

¹ Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, ² que El ya había prometido por medio de sus profetas en las santas Escrituras, (Ro. 1:1–2)

¹ Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y al pleno conocimiento de la verdad que es según la piedad, ² con la esperanza de vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde los tiempos eternos, ³ y manifestó a su debido tiempo su palabra por la predicación que me fue confiada conforme al mandamiento de Dios nuestro Salvador, (Tit. 1:1–3)

¹ Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo: A las doce tribus que están en la dispersión: Saludos. (Stg. 1:1)

¹ Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que han recibido una fe como la nuestra, mediante la justicia de nuestro Dios y Salvador, Jesucristo: (2 P. 1:1)

¹ Judas, siervo de Jesucristo y hermano de Jacobo, a los llamados, amados en Dios Padre y guardados para Jesucristo: (Jud. 1)

¹ Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús: A todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, incluyendo a los obispos y diáconos: (Flp. 1:1)

¹ La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la dio a conocer, enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan, ² el cual dio testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todo lo que vio. (Ap. 1:1–2)

⁹ Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la perseverancia en Jesús, me encontraba en la isla llamada Patmos, a causa de la palabra de Dios y del testimonio de Jesús. (Ap. 1:9)

5. La Cruz santifica a las personas, para Cristo. Ellos emanan la fragancia de amor por Jesús. Lo anhelan más que el prestigio por su plataforma. Siguen la senda de Jesús, quien se hizo de ninguna reputación. Consideran el honor y deleite de amarle y conocerle por encima de todos los honores y deleites terrenales. Laboran solo para traerlo de vuelta a la Tierra, pues sería mejor si El estuviera aquí.

¹⁹ Por tanto, arrepentíos y convertíos, para que vuestros pecados sean borrados, a fin de que tiempos de refrigerio vengan de la presencia del Señor, ²⁰ y El envíe a Jesús, el Cristo designado de antemano para vosotros, ²¹ a quien el cielo debe recibir hasta el día de la restauración de todas las cosas, acerca de lo cual Dios habló por boca de sus santos profetas desde tiempos antiguos. (Hch. 3:19–21)

²¹ Pues para mí, el vivir es Cristo y el morir es ganancia. ²² Pero si el vivir en la carne, esto significa para mí una labor fructífera, entonces, no sé cuál escoger, ²³ pues de ambos lados me siento apremiado, teniendo el deseo de partir y estar con Cristo, pues eso es mucho mejor; ²⁴ y sin embargo, continuar en la carne es más necesario por causa de vosotros. ²⁵ Y convencido de esto, sé que permaneceré y continuaré con todos vosotros para vuestro progreso y gozo en la fe, (Flp. 1:21–25)

⁴ aunque yo mismo podría confiar también en la carne. Si algún otro cree tener motivo para confiar en la carne, yo mucho más: ⁵ circuncidado el octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; ⁶ en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la ley, hallado irreprochable. ⁷ Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. ⁸ Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por quien lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, ⁹ y ser hallado en El, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe, ¹⁰ y conocerle a El, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como El en su muerte, ¹¹ a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos. ¹² No que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sino que sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús. ¹³ Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, (Flp. 3:4–13)

²⁰ Todos los hermanos os saludan. Saludaos los unos a los otros con beso santo. ²¹ Este saludo es de mi puño y letra--Pablo. ²² Si alguno no ama al Señor, que sea anatema. ¡Maranata! ²³ La gracia del Señor Jesús sea con vosotros. ²⁴ Mi amor sea con todos vosotros en Cristo Jesús. Amén. (1 Co. 16:20–24)

23 Paz sea a los hermanos, y amor con fe de Dios el Padre y del Señor Jesucristo. 24 La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible. (Ef. 6:23–24)

17 Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que desea, que tome gratuitamente del agua de la vida.(Ap. 22:17)

20 El que testifica de estas cosas dice: Sí, vengo pronto. Amén. Ven, Señor Jesús. (Ap. 22:20)

D. Cita de San Alfonso Liguori:

Por tanto ese gran amado de Jesucristo, San Pablo, una vez dijo: ***“El amor de Cristo nos apremia” (2 Co. 5:14)***. Escuchen lo que San Francisco de Zalles dice sobre este texto en Corintios:

“Sabido que Jesucristo, Dios verdadero, de tal manera nos amó que padeció la muerte y la muerte en la Cruz, por nosotros, no pone eso en una balanza y les hace sentir su poder y exprime amor para ellos, sino con un poder que, mientras más fuerte es, más deleitable es.” Continúa diciendo, *“Cuando entonces, ¿no nos arrojamos a Jesús crucificado, para morir en la Cruz con Él, quien ha escogido morir por amor a nosotros? Me asiré de Él y jamás lo dejaré ir; moriré con Él, y seré consumido en las llamas de Su amor. Una llama consumirá a este Creador divino y Su débil criatura. Jesús se entrega a mí sin reservas, y yo me entrego a Él sin reservas. Viviré y moriré en Sus dulces brazos; ni la vida ni la muerte me separarán de Él. Oh, eterno amor, mi amor te anhela, y te elige por siempre. Ven, Espíritu Santo, e inflama nuestro corazón con amor. ¡Oh, el amar! ¡Oh, el morir! ¡Morir a todos los amores, y vivir solo por el amor de Jesucristo! Oh, Redentor de nuestras almas, otórganos que cantemos eternamente, larga vida a Jesús, a quien yo amo. Amo a Jesús, quien vive por siempre y siempre.”*³

³ Liguori, Saint Alphonsus. *The Practice of the Love of Jesus Christ*. Liguori, MO: Liguori, 1997. p. 5.